



El Arzobispo se manifiesta ante la muerte de Don Filiberto Ojeda Ríos

Monseñor Roberto Octavio González Nieves, OFM

(1) Quiero expresar mi profunda consternación, indignación y tristeza por la manera, por la forma y por el día en que resultó muerto Don Filiberto Ojeda Ríos. Repudio el operativo que se realizó que culminó con su muerte y que despertará grandes interrogantes sobre la legalidad y justicia de estos acontecimientos.

(2) No obstante, aún más allá de repudiar este siniestro operativo, quisiera apelar al corazón humano y a la conciencia de todos y cada uno de los hermanos y hermanas puertorriqueños a no dejarse tentar por la violencia y a que tomemos todos el único camino que conduce a la verdadera libertad, el camino estrecho y arduo del amor y el perdón, que es el camino que enaltece la dignidad humana y promueve la unidad entre todos.

(3) Podemos ya claramente lamentar la conclusión violenta de un conflicto que tiene sus raíces en los ideales de la libertad y respeto a los derechos humanos. Según la fe católica, la lucha por los más elevados valores está marcada por la herida del pecado cuyo resultado es siempre la violencia. Sin la gracia de Cristo, expresada en la devoción al perdón y a la paz, el ser humano no logra conseguir lo que busca su corazón.

(4) La violencia, provenga de donde provenga, es estéril, inútil y, al final, impotente en la lucha por la justicia, la paz y la libertad. La violencia siempre engendra

violencia; la intolerancia produce intolerancia; el odio, odio. Debemos estar todos los puertorriqueños y puertorriqueñas unidos en el rechazo a la violencia en cualquiera de sus manifestaciones.

(5) Tampoco se puede responder a la violencia con la venganza ya que ésta continuaría el ciclo de la violencia. Sólo el amor y el perdón, impulsados por la verdad, son capaces de crear un mundo mejor, un mundo más fraterno, justo y tolerante.

(6) En estos momentos tan dramáticos, hago un llamado a la oración, a la reflexión y al diálogo sereno sobre la inutilidad de la violencia y sobre Puerto Rico: el amor patrio, nuestra historia, nuestra realidad y nuestro legítimo lugar en la gran familia de las naciones.

(7) Hago un llamado a que nos comprometamos todos a construir nuestra sociedad con las herramientas de la paz, es decir, el diálogo, la verdad expresada con respeto, la justicia atemperada por la misericordia, y el amor que todo lo puede, el amor a Dios, al prójimo: amigo, adversario y enemigo.

(8) Como cristianos, sólo podremos vencer la violencia amparándonos en la Gracia de Dios e imitando a Jesús de Nazaret quien venció el rechazo, sufrimiento y la violencia mediante el amor y perdón.

(9) Como cristianos, encomendamos el alma de

Don Filiberto, a la divina misericordia. Ahora el juicio humano debe ceder ante el juicio divino. Encomendamos a Filiberto, así como a todos los seres humanos que siguieron sus ideales en esta vida. Pidamos por su esposa, familiares y seres queridos.

(10) Como cristianos, nuestra reacción inmediata ante estos acontecimientos es una oración suplicando la infinita misericordia divina para todas las víctimas de lo ocurrido, en particular, por el agente del FBI que fue herido.

(11) Hoy la Iglesia celebra la fiesta de María, Virgen de las Mercedes. "Merced" significa misericordia; la misericordia que la muerte y resurrección de Jesucristo ha hecho posible en la búsqueda humana por la libertad y la felicidad. Suplicamos que esta misericordia divina abraza a los caídos en la promoción y defensa de los ideales que mueven a individuos y pueblos y que guíe todos los esfuerzos por construir una paz social basada en el respeto, la tolerancia, y el amor.

(12) Que Dios sea nuestra fuerza, paz, consuelo y esperanza. Oremos por un Puerto Rico nuevo, lo cual es posible; oremos por un Puerto Rico hermanado en el amor de Dios.

Simposio sobre el impacto sociocultural de la evangelización en Puerto Rico

Gabriel Paizy

Para EL VISITANTE

El Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe (CEAPRC) y la Arquidiócesis de San Juan celebrarán, desde el domingo 9 hasta el martes 11 de octubre de 2005, el Simposio que lleva por título "Las primeras diócesis y la estructura eclesial hispanoantillana durante el siglo XVI: su impacto sociocultural", como parte del proyecto IGLESIA Y SOCIEDAD: 500 AÑOS EN PUERTO RICO Y EL CARIBE dedicado a la conmemoración, en los próximos ocho años, del Quinto Centenario del establecimiento de la primera diócesis católica en Puerto Rico. En este encuentro se darán a conocer los últimos estudios sobre los inicios, el desarrollo de la evangelización formal y el impacto sociocultural que tuvo en el país desde la fundación de esta primera diócesis. Las actividades del Simposio se llevarán a cabo en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, en el Hotel El Convento y en las Salas Góticas de la Catedral de San Juan, todas en la Calle del Cristo del Viejo San Juan.

"Uno de los hallazgos históricos más importantes, desconocido por la

mayoría de los puertorriqueños, y que se habrá de presentar durante el Simposio, son los hechos que confirman que, con la llegada del obispo don Alonso Manso a Borinquen en 1512, Puerto Rico se convirtió de facto en la sede de la **diócesis primada de América**. La diócesis de Puerto Rico, además, logró ampliar su jurisdicción en el Caribe, desde las islas de Santa Cruz hasta Dominica y, muy pronto, hasta la misma Costafirme (Venezuela)", expresó el arqueólogo Miguel Rodríguez López, rector del CEAPRC. "Durante varios siglos —hasta 1790— los anejos territoriales de la diócesis puertorriqueña abrieron oportunidades de relaciones e influencias insulares y hemisféricas de valor permanente que los habitantes de Puerto Rico aprovecharon para fines pastorales, culturales, educativos, migratorios, de defensa, comercio y navegación en el Caribe", afirmó.

Temas fundamentales sobre investigaciones arqueológicas, visiones antagónicas entre españoles y taínos, relaciones de iglesia y estado, la evangelización antillana y continental, las primeras diócesis antillanas, diezmos y sociedad, arquitectura religiosa, la "guerra justa", la obra de los frailes dominicos, los procesos de integración criolla dentro del cabildo eclesiástico, norma litúrgica y religiosidad popular, la celebración de los velorios de niños, y el estado de la historiografía

eclesiástica correspondiente al siglo 16, serán examinados por el siguiente grupo de eminentes conferenciantes y ponentes: Dr. Paulino Castañeda Delgado, Dr. Álvaro Huerga Teruelo, Dr. Ricardo E. Alegría, Arqta. Diana López Sotomayor, Dr. Luis E. González Vales, Dr. Ádám Szászdi, Dra. Dora León Borja, Dr. Francisco Moscoso, Dr. Jalil Sued Badillo, Dra. Elsa Gelpí Baiz, Dra. María de los Ángeles Castro, Dr. Mario A. Rodríguez León, Fr. Carlos A. Rodríguez Villanueva, Dr. István Szászdi, Arqlo. Miguel Rodríguez López, Dr. Arturo V. Dávila y Dr. Fernando Picó.

El Simposio contará con dos conferencias magistrales, una a cargo del Dr. Paulino Castañeda Delgado, "Los precedentes de la fundación de las primeras iglesias de Indias" y otra, por el Dr. Álvaro Huerga Teruelo, "Don Alonso Manso en la coyuntura fundacional de la primera iglesia o diócesis del Nuevo Mundo".

Como parte de esta celebración, la Arquidiócesis de San Juan y el CE-

APRC también tendrán una exposición de arte en las Salas Góticas de la Catedral de San Juan, con el título, "IMAGINERÍA BAJOANDALUZA EN PUERTO RICO, SIGLOS XVI-XIX", cuya curaduría estará a cargo del Dr. Arturo V. Dávila.

El Simposio cuenta con el patrocinio de la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, el National Endowment for the Humanities, la Academia Puertorriqueña de la Historia, el Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico y el Hotel El Convento.

Las personas interesadas en asistir a estas actividades, pueden comunicarse con la Señora Gloria Rivera del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, al teléfono 787-723-4481, extensiones 22, 26 y 27.

(El autor es profesor de comunicaciones de la Universidad del Sagrado Corazón y del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.)

Con motivo de la apertura del Simposio 2005, el Arzobispo Metropolitano de San Juan Roberto O. González Nieves, O.F.M. invita al

Rezo solemne de Vísperas

en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de San Juan Bautista de Puerto Rico el domingo, 9 de octubre de 2005 a las 4:00 p.m.

